

**H**ace más de 4.500 millones de años que nuestro planeta, junto al resto del Sistema Solar, inició su historia. En el extremo de la galaxia que conocemos como Vía Láctea, una densa nube de materia se vio afectada por intensas fuerzas gravitatorias, conformando una esfera central incandescente de gran masa y a su alrededor, girando, otros cuerpos más pequeños. De entre éstos, tan sólo uno cumplía con las condiciones adecuadas de tamaño y distancia al astro solar para poder disponer de agua en estado líquido y configurar a su alrededor una envoltura gaseosa consistente: la Tierra.

Estas condiciones tan especiales permitieron a nuestro planeta abordar con éxito un fascinante proyecto, la aparición de la vida y su progreso hacia múltiples especies y formas, constituyendo un asombroso conjunto de materia y energía en continua evolución.

La aparición de nuestra especie, el ser humano, es muy posterior. Los fósiles de *Homo sapiens* más antiguos que se conocen datan de unos 200.000 años atrás, por lo que, si el origen de nuestra presencia lo comparamos con el de la Tierra, nos podemos considerar unos recién llegados al planeta. Y durante la mayor parte de este "corto" período de estancia, lo cierto es que hemos pasado prácticamente desapercibidos en el devenir planetario.

Sólo hace poco más de un siglo, con la revolución industrial, nuestra capacidad de influir en lo que sucede a nuestro alrededor se incrementa notablemente y nuestra presencia en el planeta empieza a cobrar más relevancia. Esta circunstancia se acrecienta especialmente en los últimos cincuenta años, y lo hace llegando a extremos tales que provoca una serie de efectos impensables hasta entonces, como el calentamiento global o la modificación de los ciclos de los elementos básicos que conforman la biosfera. En 200.000 años de existencia, apenas unas décadas de sobreexplotación y destrucción han colocado al planeta y a nuestra especie en una situación de riesgo e incertidumbre frente al futuro.

Es necesario reconocer, sin lugar a dudas, que el origen de esta comprometida realidad no es el azar, sino que viene como consecuencia de un modelo de "mal desarrollo" que, impulsado por los países más prósperos, ha ido instalándose por todo el mundo, especialmente en la segunda mitad del siglo XX y en lo que llevamos de siglo XXI. Este modelo, estimulado por los intereses de grandes grupos económicos, ha ignorado los límites de la naturaleza, ha despreciado los principios de la ecoeficiencia y, al mismo tiempo, ha desvinculado sus objetivos de las verdaderas necesidades humanas.

Los efectos resultantes de este proceso de abuso y degradación de nuestro planeta constituyen lo que los expertos han denominado **Cambio Global**, fenómeno que está teniendo como consecuencia la aparición de una crisis generalizada, de dimensiones no sólo ambientales, sino también socioeconómicas y éticas, que atañe a toda la Humanidad y que afecta, especialmente, a los menos favorecidos.

En precisamente en estos momentos de crisis, en los que se está cuestionando el fundamento del mercado financiero o el papel de algunas instituciones otrora intocables, cuando se ha de poner en entredicho el llamado progreso que conduce a un alarmante deterioro ambiental. Debemos preguntarnos si esta crisis global o el *Cambio Climático* de origen antropogénico, un claro indicador este último del *Cambio Global*, son claros síntomas de un desarrollo no sostenible y a la postre no digno de la inteligencia del ser humano.

Porque las lógicas del “crecimiento sin límites” en un planeta finito no tienen viabilidad y la Humanidad necesita reformularlas desde nuevos paradigmas que requieren innovaciones profundas en la ética, la cultura, la política, la economía, la ciencia y la tecnología.

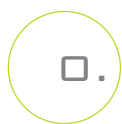
Ante esta situación, como representantes de la **Fundación General Universidad Complutense de Madrid (FGUCM)** y de la **Fundación CONAMA**<sup>1</sup>, deseamos expresar la honda preocupación que nos genera el rumbo de extralimitación que estamos proyectando sobre el planeta y entendemos la necesidad, con el apoyo de la ciudadanía, de contribuir a dar a conocer la compleja problemática que encierra este nuevo escenario y a debatir sobre el qué hacer y el cómo llevarlo a cabo. Porque lo que sí tenemos claro es el cuándo: ¡cuanto antes!

Bajo estas premisas, presentamos el primer **Informe Cambio Global España 2020's**<sup>2</sup>, una iniciativa conjunta de ambas fundaciones para impulsar un proceso continuado de información, anticipación y propuestas de acción sobre el *Cambio Global* en España con una visión de medio plazo, con el fin de alimentar un debate integral que se estimule y fortalezca desde la sociedad civil.

Este informe no pretende posicionarse ideológicamente, ni identificar los aspectos más polémicos de la gestión de las administraciones, entidades sociales, el mundo de la investigación, los grupos ecologistas o las empresas. Con la elaboración de este informe tampoco se pretende realizar un documento de denuncia -otros ya lo hacen-, sino más bien un diagnóstico riguroso y unas reflexiones, en la medida de lo posible, propo-

<sup>1</sup> La Fundación CONAMA es responsable de la organización del Congreso Nacional del Medio Ambiente.

<sup>2</sup> La elaboración de éste y los sucesivos informes sobre el “Cambio Global España 2020's” constituye una iniciativa compartida entre ambas fundaciones a medio plazo y se inscribe en un amplio programa de trabajo que, bajo ese epígrafe, ha iniciado la Fundación General Universidad Complutense de Madrid, con el patrocinio de la Fundación Caja Madrid.



sitivas. No obstante, y aunque nos enfrentamos a un reto común, no hemos de perder de vista que no todos los sectores, entidades o individuos tienen la misma responsabilidad y capacidad de actuar.

Lo que sí hemos intentado es describir con honestidad los elementos básicos del *Cambio Global* a nivel planetario, y en particular en España, a la luz del conocimiento actual, ya que tenemos la convicción que la mayoría de los ciudadanos más preocupados por nuestro entorno participan en lo esencial de la urgencia de asumir un cambio de políticas, hábitos y comportamientos que hasta la fecha han demostrado ser incompatibles con un desarrollo equilibrado.

Aspiramos, en definitiva, a aportar información contrastada y compartir la reflexión en torno a los tiempos de complejidad y conflicto que vivimos, a la existencia de límites al impacto humano sobre la biosfera, al desbordamiento de las *huellas ecológica y energética* y a la necesidad de afrontar el redimensionamiento de la incidencia del desarrollo humano sobre el planeta. Todo ello con la voluntad de ampliar el debate sobre el *Cambio Global* y sobre posibles propuestas de futuro, desde la máxima independencia, rigor y transparencia, no reñido con un posicionamiento responsable y crítico.

También queremos, a través de este informe, hacer hincapié en el papel esencial del ciudadano, que al final es el protagonista de la aventura del ser humano con la Naturaleza, y en la necesidad de un liderazgo que traslade a todos los ámbitos de actividad la necesidad de conducir la sociedad a un desarrollo en el que el progreso no se identifique con deterioro ambiental, ni la calidad de vida con la destrucción de los hábitats. En fin, que entre todos asumamos la sostenibilidad como el camino para defender nuestro derecho y el de las futuras generaciones por conservar y disfrutar del espacio dónde vivimos.

En el marco de esta iniciativa, *FGUCM* y *CONAMA* han acordado proyectar en las sucesivas ediciones del Congreso Nacional del Medio Ambiente, cada dos años, el *Informe Cambio Global España 2020's*, estableciendo una línea de trabajo continuado que permita presentar en dichos congresos las reflexiones y propuestas realizadas por equipos de expertos independientes que, versando sobre visiones multitemáticas o sobre temas centrales, aborde el estado de la cuestión de este fenómeno en España, plantee escenarios en el horizonte de la década 2020's e impulse el debate sobre el "qué hacer" hacia el futuro.

En este contexto, ambas fundaciones comparten la idea de que nuestro país tiene que asumir con mayor coherencia y profundidad políticas más comprometidas con el *Cambio Global* y entienden que ello demanda no sólo unas instituciones con más capacidad y voluntad de liderar ese compromiso, sino también una sociedad civil más activa y exigente.

De igual manera, ambas fundaciones están firmemente convencidas de que las soluciones son posibles y de que España, con la inteligencia creativa y la capacidad de vislumbrar nuevos escenarios que ha demostrado en otras ocasiones, puede y debe participar intensamente en ellas. De hecho, ya se han puesto en marcha acciones que nos muestran el camino: el propio *Protocolo de Kioto*, con todas sus carencias y paradojas, no deja de ser un ejemplo de colaboración internacional en los ámbitos científico, político y social, habiendo establecido un marco y un método de trabajo en común para abordar problemas que atañen a toda la Humanidad.

Finalmente, sólo nos resta hacer un llamamiento a cuantas personas y organizaciones puedan estar interesadas en colaborar y difundir este proyecto, para que ayuden a convertirlo en un instrumento que fortalezca a la sociedad civil como agente activo y comprometido, cuyo posicionamiento ante el *Cambio Global*, creemos que es y será determinante para el futuro del país.

**Ángel Martínez González-Tablas**

Director General

Fundación General  
Universidad Complutense de Madrid

**Gonzalo Echagüe Méndez de Vigo**

Presidente

Fundación CONAMA